

# Fermín Chávez

Inédito

A 90 años de su nacimiento 1924 - 13 de julio - 2014.

Compilación: Daniel Brión



¡Que lindo ver en el llano,  
ver un poeta naciendo,  
verlo como va subiendo,  
humo de Dios y paisano!

Homenaje de:



Municipalidad de  
NOGOYA



Honorable Cámara de Diputados  
de la Provincia de Entre Ríos

# INTRODUCCIÓN

Hace ya mucho, desde la gestión de mi antecesor el Dr. Faustino Schiavoni, hemos incorporado a nuestra agenda de conmemoraciones las fechas de nacimiento y paso al comando celestial de nuestro compueblano Don Fermín Chávez.

No queríamos dejar pasar la oportunidad de publicar material inédito y/o poco difundido del querido Fermín, por eso, con la compilación realizada por Daniel Brión al conmemorarse este año el 90º aniversario de su nacimiento, hemos decidido esta edición en su homenaje.

Él solía presentarse diciendo: “Yo nací el 13 de julio de 1924 en “El Pueblito”, un viejo pago del distrito entrerriano de Don Cristóbal, en el cual, según se ha comprobado, Rocamora tuvo el propósito de fundar a Nogoyá que se fue formando, como sucede muchas veces en la historia alrededor de una capilla (capilla de la Virgen del Rosario), la que fundó el padre Quiroga y Taboada. El Pueblito, que era la zona más poblada en la última época de la Colonia, no pudo ser el centro urbano y quedó como pago”.

Su padre, Eleuterio Chávez Pérez (“Don Luterio” para todo el pueblo) lo anotó en la Alcaldía del lugar con el nombre de Benito Enrique Chávez. Su madre, Gregoria Urbana Jiménez Alzogaray (conocida como “Ña” Goya) hizo la anotación parroquial –en la capilla atendida por Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar–, con el nombre de Benito Anacleto Chávez, confusiones comunes de la época.

Allá por 1937, en recordación del santo nacido en Pamplona durante el siglo III, se auto impuso el nombre de

“Fermín” fue cuando su maestro y guía espiritual (Fray Reginaldo) lo llevó a Córdoba para estudiar en el Colegio Apostólico de los Dominicos, donde permaneció hasta 1940.

Fue un hombre de gran formación intelectual, comenzó sus estudios primarios en la escuela provincial N° 14 de Nogoyá (1932-1936); su primer maestro y guía espiritual fue Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, fraile dominico, para entonces el cura de aquella primera capilla, el mismo fraile que en 1921 dio a conocer la fe de bautismo de Don José de San Martín.

La escuela 14 continúa educando a los pequeños nogaenses, como si el espíritu del viejo maestro la impulsara día a día.

En ese lugar Don Fermín aprendió las primeras letras, los primeros juegos, y tuvo a sus primeros compañeros y amigos. Su gran amiga de la niñez Doña Manuela Felipa Amarillo, con sus 93, aún nos cuenta sus anécdotas y su inquebrantable amistad.

Fortificado por la escuela rural, su amor al gaucho y la guía de su maestro fraile, salió a la vida y continuó avanzando, estudió Humanidades en el Colegio Apostólico de los Dominicos, en Córdoba (hasta 1940), Filosofía en Buenos Aires y Teología en Cuzco (Perú) –la fe católica era el pilar fundamental en su vida–. Inquieto, ansioso por las artes, cursó su aprendizaje de dibujo con el premiado pintor Fray Guillermo Butler, por ello, solía ilustrar con sus propios dibujos varios de sus trabajos.

Sus primeros contactos con el peronismo los tuvo en 1943, un 20 de junio, cuando por primera vez pudo ver al entonces Coronel Juan Domingo Perón, en la vereda de la actual calle Hipólito Yrigoyen (antes Victoria) al 300, y prontamente se sumó a sus colaboradores.

En 1950 en una peña de jóvenes escritores que funcionaba en el Hogar de la Empleada y se reunían todos los vier-

nes, conoció a Eva Duarte de Perón. Evita leyó sus versos “Dos elogios y dos comentarios” \* y descubrió al enorme poeta nacional que había en él; se los hizo imprimir como “Edición Peña de Eva Perón”. Luego lo llevó a trabajar en la secretaría de Salud Pública de la Nación primero y más tarde en la dirección general de Cultura cuyo director era José María Castiñeira de Dios.

Desde septiembre de 1955, participó e integró la Resistencia Peronista de los dieciocho años del “Luche y Vuelve”. En 1958 fue Vocal Suplente del Comando Táctico, designado por el General Perón desde el exilio. En 1963 fue Delegado del Consejo coordinador y Supervisor del Justicialismo en Santiago del Estero. En 1974 fue miembro de la Comisión Asesora Política del Comando Superior Justicialista.

Ejerció la docencia en las Universidades de La Plata, de Lomas de Zamora y de Buenos Aires, su conocimiento de las lenguas clásicas lo había llevado a traducir el *Martín Fierro* al latín.

Si no hubiese estado comprometido con la causa nacional y popular seguramente habría sido un intelectual de permanente consulta, por su amplio conocimiento, pero como ya sabemos los “medios de comunicación masiva” prefieren la opinión de aquellos que muy poca idea tienen sobre la realidad del país.

Desde 1974 vivió en el barrio porteño de San Telmo, donde siempre abrió las puertas de su departamento a los jóvenes (y a los no tan jóvenes) que concurrieron en busca de orientación o consejo y que él siempre recibió con la amabilidad que lo caracterizaba y con la palabra de aliento para continuar con la tarea emprendida.

Todos los que tuvimos el honor de tratarlo, y aprender algo de lo que él transmitía, nos encontramos con

\* Ver página 19.

un hombre sencillo, de una humildad extrema y de una generosidad sin límites, un hombre bondadoso, siempre dispuesto a recorrer el país dando charlas en locales del Partido, en Sindicatos, entregando su tiempo tan valioso para la investigación de nuestra historia, sin esperar nada a cambio.

Sufrió el castigo, como otros intelectuales del peronismo, y del campo nacional y popular, de la indiferencia de parte de la "inteligentia", de los críticos y de los historiadores mediáticos, de los académicos, que silenciaron el inmenso valor de sus obras, relegándolo al lugar para ellos menospreciado, el de "historiador del peronismo", a pesar de que su nombre tenía ya reconocimiento mundial, siendo citado como una autoridad en obras de historiadores extranjeros.

Pocos hicieron tanto por la divulgación de la verdad histórica Nacional y Peronismo como lo hizo Don Fermín. Era un hombre con un profundo conocimiento de nuestra historia y de nuestras tradiciones, podemos decir sin exageraciones que era un hombre sabio, tan sabio como humilde.

Por su calidad de entrerriano, vivió la contradicción entre la historia oficial que reivindicaba a Urquiza y la historia del pueblo que simpatizaba con López Jordán, por eso uno de sus libros fue "Vida y muerte de López Jordán" editado por primera vez en 1957. De no ser por este libro los porteños desconocerían por completo la vida del que fuera, uno de los últimos caudillos federales.

Encaró el estudio serio y con irrefutable documentación de aquellas personas que fueron ignoradas o distorsionadas por la versión liberal de la historia. Así fue como escribió, también, "Vida del Chacho", una biografía del Chacho Peñaloza, otro de los caudillos denigrados por los porteños, "El general Ángel Vicente Peñaloza es uno de los grandes infamados de nuestra historia oficial. Sabido es que el Olimpo liberal argentino no admite más que

aquellas figuras protagónicas en un todo ortodoxas, es decir, las enteramente aceptables a la fórmula implícita en el slogan "Civilización o Barbarie", recordaba siempre Fermín.

Fue autor de más de 40 libros y opúsculos sobre historia política e historia de las ideas.

Además, como ya lo señale, era dibujante, en 1974 Juan Lamela lo distinguió con la "Orden Pampa".

La música también lo atrajo, principalmente nuestro folklore, en 1952 compuso letras para Nelly Omar, también escribió "Huella de Pedro Rosas y Belgrano" y, en 1974, escribió su cantata "Barranca Yaco" con música de Horacio Malvicino.

En 1990 recibe el Premio Consagración Nacional; en 1991 recibió los premios Bartolomé Mitre y Adolfo Saldiás; el Municipio de Nogoyá, lo declaró Nogoyaense Ilustre; en 1993, TEA le otorgó la distinción, la manzana de oro, "Al Maestro con Cariño"; el 2 de octubre de 2003, por Ley 1090, la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires lo declaró ciudadano Ilustre de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; en el 2003, El H. Congreso de la Nación lo distinguió como "Mayor Notable de la Argentina"; el 8 de diciembre de 2003 recibió de la Agrupación Oesterheld la estatuilla de "El Eternauta" y en el año 2004 el "Premio Arturo Jauretche a la Cultura" por su trayectoria.

Su presencia austera, baja estatura, de gorra, pañuelito al cuello y alpargatas, nos acompañará por siempre, él cebaba el mate amargo, sabía de filosofía, teología, sociología, folklore, literatura, latín, música, historia, leyendas, refranero, inmigraciones, zoología, botánica ..., con él era un placer pasar las horas escuchando, con él se aprendía a escuchar y a pensar.

Don Fermín Chávez falleció a las 8,45 del 28 de mayo de 2006, a los 81 años.

Finalmente desde el 14 de marzo de 2008, gracias a la decidida intervención del Dr. Schiavoni, de la Dra. María Mercedes Defilippe –presidenta de la Biblioteca Popular de Nogoyá– y del Prof. Enrique Manson, entre otros, se pudo cumplir con su voluntad y desde ese día descansa en el lugar que lo vio nacer: El Pueblito, frente a la vieja capilla de la Virgen del Rosario, a puro campo, donde tantas veces se habrá sentado a charlar, cuando niño, con Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, su maestro y guía que descansa dentro de la capilla.

Ctor. DANIEL R. PAVÓN  
Presidente Municipal  
de Nogoyá (E.R.)